

Ni siquiera el ciberespacio es seguro contra chantaje



Delinquentes están hurtando fotos y datos para hacer cobros por Internet a cambio de no publicarlos. También, desde las cárceles se mueven redes que, a punta de llamadas, piden armas y radios.

Víctimas de todo tipo pagan desde mil pesos hasta millones.

Con programa espía le robaron fotos que envió a su novio

Una universitaria de Valle-dupar es una de las víctimas de la ciberextorsión, una modalidad que está en crecimiento y que tiene como característica el uso de información que se roban de las redes sociales.

Ella viajó a Barranquilla y decidió mantener el interés de su pareja enviándole sugestivas fotografías. Ese año la llevó a cometer tres errores que, dicen los investigadores, son típicos en este tipo de casos: tomarse fotos comprometedoras, compartirlas con otra persona a través de la red

y, más riesgoso aún, enviarlas desde un café Internet.

Ella le dijo a la Policía que, después de enviar el correo con las fotos, cerró la sesión como siempre lo hacía. Lo que no sabía era que el computador tenía instalado un programa espía con el que el dueño del local obtuvo la clave que minutos antes había digitado la joven.

Desde ese momento comenzó la pesadilla. El hombre, de 26 años, cambió la clave y desde la cuenta de la universitaria envió mensajes de expecta-

tiva a todos los contactos. "Esperen pronto una sorpresa. Me van a conocer tal y como soy", decía uno de los correos.

El voz a voz llegó a oídos de la estudiante, que ya sospechaba que algo pasaba, pues no había podido volver a ingresar a su cuenta. Pero la que sí tenía activa era la de Facebook. Ese fue el medio que, desde una cuenta falsa, el dueño del local usó para comenzar a extorsionarla. Le pidió dos millones de pesos por no divulgar las fotos.

Desesperada, ella acudió al Gaula de la Policía, que empezó a investigar la identidad del extorsionista. En la lista de sospechosos, en primer lugar, estuvo el novio.

Pero en la investigación se estableció que el extorsionista escribía desde el café Internet. El Gaula guió a la joven para que abriera una nueva cuenta de correo y negociara con su victimario por ese me-

Este es uno de los tipos de extorsión que más ha crecido, pero también de los que menos denuncian víctimas

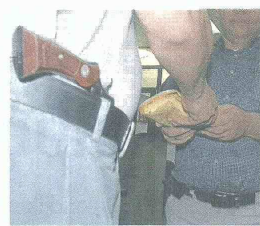
Investigador judicial

dio. De esta forma, los investigadores tenían como evidencia el cruce de mensajes, en los que además de las amenazas quedaron registradas las exigencias económicas.

Tras un mes de investigación, la Policía logró que un juez ordenara la captura del extorsionista. El día del operativo, lo hallaron en uno de los computadores chateando con la universitaria. Ese último mensaje sirvió de prueba de las intimidaciones que le venía haciendo.

La extorsión vía Internet generalmente busca presionar a las víctimas, por lo general mujeres o comunidad homosexual de estratos altos, con fotografías o videos íntimos.

Este tipo de extorsión cada vez es más común, pero de los que menos se reporta. El año pasado, el Gaula recibió 54 denuncias por ciberextorsión y este año van seis, pero se calcula que son muchas más.



Hay extorsiones hasta de mil pesos. Archivo EL TIEMPO

'Vacunan' hasta a los que viven del rebusque

Hace dos años, un ecuatoriano de 31 años llegó a Bogotá buscando una nueva vida. El único trabajo que consiguió fue manejando uno de los 50 'bicitaxis' que hay en los alrededores del centro comercial Tintal Plaza, en el sur de la ciudad.

Por año y medio el ecuatoriano y sus colegas estuvieron tranquilos, saliendo desde las 4 de la mañana hasta las 10 de la noche a hacer sus carreras por mil o dos mil pesos. Pero la tranquilidad se acabó cuando en la ruta aparecieron cinco hombres y una mujer, armados de palos y cuchillos, que se hacían llamar los 'Boyacos'. Les cobraban tres mil pesos diarios a cambio de seguridad: mil por el derecho a trabajar y dos mil como recargo en las horas pico. Así laboraron por más de 9 meses, hasta que los conductores se rebelaron cuando los extorsionistas les notificaron que de los tres mil pesos diarios se pasaría a un pago anual de dos millones. Además, que ellos iban a regular el gremio. La Policía logró videos que sirvieron como pruebas para capturar a la banda, empezando por la mujer, 'la Mona', que usualmente era la que amenazaba con los cuchillos. El coronel

"Amenazaban con navajas, pinchaban las llantas o rasgaban las carpas. Y al final atracaban los bicitaxis".

Una de las víctimas SE ATRAVESÓ A DENUNCIAR

"Claro que no hay que resignarse a convivir con la extorsión. Este delito no tiene raíces culturales sino en el sistema de justicia".

Camilo Echandia ESPECIALISTA U. EXTERNADO

"Aducen que le prestan seguridad a la comunidad y cobran 1.000 o 2.000 pesos, que la gente paga sin protestar".

Coronel Hermes Barrera DIRECTOR GAULA DE BOGOTÁ

Tras las rejas se lucran del miedo

El asesinato a tiros de la profesora Gloria Anaya Silva, de 46 años, en las calles de Florencia (Santander), fue el mecanismo que usó Carlos Eduardo Jiménez Barrero, 'Gavilán', para intimidar desde la cárcel a rectores y coordinadores de colegios en Bucaramanga, Floridablanca, Piedecuesta, Girón y Lebrija y cobrar millonarias extorsiones.

A 'Gavilán', considerado uno de los reyes de la extorsión carcelaria, le bastó tan solo un teléfono fijo en la prisión de Palogordo. Con él, logró que las recepcionistas le suministraran los teléfonos de los educadores con la fecha de ser el funcionario de la Secretaría de Educación que estaba coordinando la entrega de computadores.

Una vez lograba el número celular se presentaba como 'Óscar Marín', jefe las Auc. Una de sus víctimas, de los 25 que lo denunciaron, fue un rector en Piedecuesta que en una semana le consignó cuatro millones de pesos.

Desde la cárcel, le dijo al profesor que un nuevo grupo 'para' se estaba conformando en Santander y que si no conseguía radios de comunicación correría la misma suerte de la profesora Anaya Silva.

En la modalidad de extorsión carcelaria, los presos siempre se hacen pasar como miembros de grupos ilegales para pedir material de guerra de difícil acceso para una persona del común. El objetivo es cambiar la exigencia por una suma de dinero.



Presos se identifican como miembros de bandas criminales y piden armas y radios; luego, 'acceden' a recibir dinero. Fotografía EL TIEMPO

Los investigadores agregan que cuando una víctima, por el pánico que genera la amenaza, accede a pagar, el delincuente ya sabe que va a ser un 'cliente' permanente. "Tienen el lema de que el que paga rápido paga dos veces", dice un investigador del Gaula.

Así pasó con el profesor. Después del pago inicial le pidieron otros dos millones. El hombre decidió devolver la llamada al número que aparecía en su identificador y se sorprendió al escuchar que lo habían llamado de la cárcel Palogordo, en donde le aconsejaron comunicarse con las autoridades.

48 PRESOS QUE 'VACUNAN'

El Gaula ha judicializado a 9 presos por este delito y ha notificado a 37, así como a 79 personas externas.

En el caso del educador, las llamadas se las habían hecho desde el teléfono público del penal. Aunque, por lo general, hacen desde teléfonos celulares que ingresan ilegalmente a las cárceles.

El año pasado, el Inpec decomisó 15 mil teléfonos, y si bien no todos eran usados para extorsiones, sí son la principal fuente para delinquir tras las rejas.

'Gavilán' y otros dos presos serán de nuevo procesados. Además del homicidio por cuya condena está en prisión, lo vinculan a más extorsiones denunciadas desde el 2007, pues hay registros de amena-

zas a nombre de 'Óscar Marín' en Medellín e Ibagué, cárceles por las que ha pasado pagando su condena de 16 años.

La Policía y la Fiscalía tienen referenciado el nombre de 'Gavilán' como uno de los reyes de la extorsión, junto con el de Henry Bermúdez Villa, a quien se le atribuyen desde finales de los 90 cerca de 8 mil extorsiones tras las rejas.

En Sucre, varios ganaderos también han sido extorsionados desde prisión. El año pasado, el Gaula judicializó a nueve presos por este delito y tiene a otros 37 en proceso de notificación, así como a 79 de sus colaboradores externos.

Cómo no volverse una víctima de las extorsiones

1. Adelántese a delincuentes

De manera preventiva, analice con los agentes del Gaula las características de los grupos delincuenciales que lo pueden afectar, de acuerdo con la zona del país en que esté.

2. No divulgue sus datos

Si usted es empresario o posee bienes de consideración, no haga alarde de lo que es o de lo que tiene. Mantenga bajo reserva la información de su familia y sabios financieros.

3. Verifique antecedentes

Esté pendiente del comportamiento de sus empleados. Cuando se da una extorsión, es muy frecuente que haya alguien cercano involucrado en el delito.

4. Vigile el acceso a Internet

No dé datos suyos por teléfono, a través de redes sociales ni a personas desconocidas. Instruya a su familia en el mismo sentido y blinde sus equipos con contraseñas.

5. No pague un solo centavo

Si tratan de extorsionarlo, tranquilícese y llame al Gaula. Las líneas de denuncia son 147 y 165 y se marcan igual desde teléfono fijo y celular. La información que aporte es absolutamente confidencial.

6. No se deje intimidar

Si es la primera llamada intimidatoria que recibe, trate de razonar con el extorsionista y no le dé muestras de miedo. Dígale que no va a acceder a negociar por teléfono.